

La Situación.

Política, Comercio, Industria, Literatura, Noticias, Variedades.

ORCANO DEL PARTIDO LIBERAL.

SÉRIE 1

COLON, (COLOMBIA,) MAYO 29 DE 1894

NUM. 12

La Situación.

Redactor

y

Administrador propietario:

José del C. Varela.

Cólon.—Colombia.

Se publica cuatro veces al mes por adelantado.

La suscripción mensual vale cincuenta centavos, dos pesos la semestral, y tres pesos la anual.

Número suelto, vale diez centavos. Avisos accidentales de una pulgada, una inserción \$2.00. Avisos permanentes a precios convencionales. Remitidos \$8.00 por columna.

Todo pago debe hacerse anticipadamente.

Se cambia con periódicos nacionales y extranjeros. Los remitidos vendrán provistos de una firma que los garantice. Los originales que no se publiquen no se devolverán.

Martes, mayo 29 de 1894.

Post-scriptum.

El Promotor de Barranquilla, número 1163, correspondiente al 5 del presente mes, y El Telegrama de Bogotá, de fecha 26 de abril, que hemos recibido por el último correo, publican algunas observaciones que reproducimos como complemento de nuestro editorial de ahora dos semanas. Página de historia.

Habla El Promotor:

Ya ha pasado el período electoral, en calma chicha, y si en todas partes como aquí, sin la menor oposición, lo cual indica que el partido y la fracción política que pudieron hacerla, están resignados y esperando de la propia evolución de los elementos que componen el servicio público, la solución que necesita éste, que parece, período de crisis en que vivimos ha mucho tiempo.

Desde agosto último, y pronto hará un año, estamos sujetos al Decreto ejecutivo que declaró esta plaza en sitio. Y francamente hablando, a raíz de la promulgación del Decreto era notoria su inutilidad, porque reinaba en todas las capas sociales la mayor tranquilidad y nada presagiaba la más simple agitación. Hoy, después de ocho meses, y de haberse implantado en el Departamento el nuevo sistema de recaudación del impuesto que grava la destilación, sistema tan distinto del que prevaleció durante muchos años; y de la alarma que produjo en los Departamentos del Cauca y Tolima la ejecución de la Ley sobre monopolio del tabaco; y de la agria discusión que ha sucedido al Petit-Panama, que en definitiva no ha sido sino ardid y escándalo; después de todo, decimos, nada hay aquí, como antes no ha habido, que no revele calma y orden, hasta donde es posible en la actual situación. Y sin embargo, Barranquilla es la única población de Colombia que vive en estado de sitio, oficialmente declarado.

Nosotros pedimos respetuosamente a las autoridades superiores de esta ciudad y provincia, que demanden del supremo Gobierno el restablecimiento del régimen común, cuya falta siempre se echa de menos en notable género de hechos de la vida civil, porque, aunque la moralidad parece existir en todo, no es exacto que sea completa.

El estado de sitio está indicado por la Constitución para el caso de conmoción interior, y el mismo artículo 121 que tal estado admite, dispone que "el Gobierno declarará restablecido el orden público luego que haya cesado la perturbación;" y sin detenernos a considerar si aquí hubo en agosto de 1893 conmoción que hiciera necesario medidas extraordinarias, si consideramos como hecho resaltante que nada justifica el estado de sitio permanente, anomalía más resaltante cuanto las autoridades ni antes ni ahora han necesitado de recursos extraordinarios para mantener el statu quo, ni de medida de rigor para llenar sus funciones. El estado de sitio en Bogotá declarado en enero de 1893, siquiera ha quedado marcado con el juzgamiento y el fusilamiento militar de Ignacio Gutiérrez, pero aquí no ha habido por qué juzgar a nadie extraordinariamente; y no obstante, allí fue res-

tablecido el orden sin retardo alguno, mientras que acá subsiste como indicativo de una situación irregular que nadie puede reconciliar de hecho, y solo de derecho por la vigencia del Decreto a que hemos aludido.

Habla El Telegrama:

El Correo de ayer replica a nuestro artículo En retirada, con razones que merecen algún examen.

Nosotros dijimos, y de nuevo lo repetimos, que se emitieron clandestinamente billetes del Banco Nacional, y sostuvimos, que ello pudo haber contribuido a la depreciación del billete, porque desde el momento en que se susurró en público que el Ministro del Tesoro encargado de guardar el depósito de la confianza pública, había violado su mandato ninguna certeza podía tenerse sobre el monto de los billetes emitidos, ni podía conservarse la confianza en el papel, ya que ni la Ley ni el decoro habían servido de valía para conservar el límite último de las emisiones, no arbitrario sino fruto de mandato soberano.

El Correo sostiene que en 30 de julio de 1889, solo había emitidos \$11.506, 550. Nosotros sostenemos que a fines de febrero del mismo año, estaba completa la emisión de \$12.000,000, y fuera de ella, sin autorización alguna legítima, se habían sacado del Banco billetes, simples esqueletos, para convertirlos en valores, por más de dos y medio millones de pesos.

Volvemos a repetir, aunque causemos fastidio: que venga la justicia a decidir quién lleva la razón en ese asunto. Pero nosotros hablamos ciertos de la verdad de nuestra causa y no necesitamos de recurrir, como nuestro contrario, a vergonzosos subterfugios.

Ya sentimos allá, en íntimos conciliábulos, discutir el valor gramatical de los términos *emisión* y *circulación* de billetes, como si un país, un pueblo, juzgaran los actos de los hombres y de los que han ocupado alta jerarquía, por sutilezas más o menos hábiles, por interpretaciones de diccionario.

La justicia reside en más alto lugar; sus fueros, sus mandatos andan más elevados que las pequeñísimas disquisiciones a que recurrieron los que se apartaron del buen sendero, y que hoy pretenden haberle seguido.

A nadie, hasta ahora, hemos hecho imputaciones por lucros personales, relacionados con emisiones clandestinas. Es inofensivo, de consiguiente, por el momento, argumentar a ese respecto. Pero si hemos de hacer notar que la moralidad de las acciones humanas, no se determina por el provecho o el perjuicio que resulte para aquel a quien se imputa.

Hemos entrevistado, en el periódico a que nos vamos refiriendo, el ánimo de cargar sobre la Administración actual la responsabilidad enorme que se discute. Parece que se quisiera sostener, en el curso de la discusión, que una frase incidental de alguna Ley, legitimó lo que se hizo en la sombra, lo que se cumplió en el misterio. Habremos de ver si los legisladores, que no conocían ese caos, podían reconocer y hacer válido eso que no pudo existir en su mente. Pero esperamos el desarrollo del debate.

Y no se alegue que el Gobierno nada ha hecho para aclarar lo existente. Tenemos fundados motivos para creer que en silencio y modestamente, se adelanta la obra y se estudian los detalles desconocidos de ciertas operaciones. No nos sorprendería, de consiguiente, la aparición de algún documento terminante; ni que el Congreso, al reunirse recibiera casi perfeccionada la tarea que el mismo había de cumplir.

Si algún consejo pudiéramos dar por hoy al Correo, aunque sea nuestro contrario, sería el de que se abstuviera en su defensa, de atribuir responsabilidades, en el asunto que discutimos, a la Administración actual. El país entero tiene confianza e ilimitada en el hombre que la preside. Nada ganará El Correo con ciertas veladas imputaciones para su defensa, y si puede agregar con ello un nuevo cargo a los muy pesados que ya gravitan sobre sus hombros.

**

Principiamos hoy su título el trascrito artículo de El Telegrama en el que este explica, por ampliación, las acusaciones que hizo en aquel otro artículo suyo En retirada, que tanto ha llama-

do la atención de thios y troyanos. Qué venga la justicia a decidir-exclama el colega, quién lleva la razón en el asunto. En cuanto al artículo de El Promotor, él indica que las últimas elecciones se cumplieron en Barranquilla, según lo habíamos dicho antes, en pleno estado de sitio, ni más ni menos que aquellos plebiscitos de la Francia imperial en cuyo resultado se apoyaba Napoleon III para asegurar que el imperio era la paz.

Pero las legítimas emulaciones populares no viven ni crecen en normal temperatura, porque si la Constitución y las Leyes no son los soldados que hacen centinela al lado de las ánforas electorales, todo tendremos, como prole de esas ánforas, menos sufragio. Prosperarán las pasiones, y los intereses de círculo, reemplazando los vastos intereses políticos y sociales, se harán cada vez más intrasigentes; pero aumentará también el descrédito no de la República, que es "la justicia coronada," labaró redentor de la humanidad, sino el descrédito de los sistemas que tienen a abolirla, sistemas que son el alimento de aquellas pasiones y el escudo de aquellos intereses.

Si se desdena la vía sacra de las ideas y se rinde culto al personalismo, si la materia avasalla al espíritu y se busca como elemento de las libertades públicas lo que es prehistórico a la batalla de Boyacá, ¿por qué extrañar este enjambre de males que nos aprisiona? ¿Por qué manifestar sorpresa ante ese combate a muerte, en que están empeñados en la capital órganos de una mala prensa política, con inculpaciones de una gravedad tal, que los liberales-nosotros que según El Porvenir "somos impotentes" por falta de simpática bandera "las estamos escuchando atónitos, "temblándonos las carnes," pero atentos a fin de grabar bien en la mente cómo se ha abierto este "nuevo capítulo de historia," y anotar después, atentos también, cómo habrá él de cerrarse?

El Telegrama en su artículo *Alto y Frente* que insertamos en el número anterior, como quien hiciera caso omiso de detalles para condensar en inteligente y gráfica ojeada todo el conjunto de aquel combate, dice que "la Regeneración ha adolecido hasta hoy de grandes males y que ha llevado en sus carnes gérmenes de putrefacción, pero no gérmenes propios sino parásitos.... No ha sido culpa de la idea santa y buena, sino de hombres que, dolosamente decían seguirla; y que solo iban tras la enseña, como el famoso bandido Thenardier de Victor Hugo, que formaba en las filas de los ejércitos, el miserable, para despojar los cadáveres de los que iban cayendo como buenos en los campos de batalla. Esos, ellos, pueden haber retardado la obra de la verdadera Regeneración; pero ¿quién distinto de los hombres de la actual Administración puede reclamar la gloria de haberles dado un golpe de muerte, arrojando lejos esos obstáculos, esos impedimentos para la marcha venturosa del partido? Y ¿quién podrá acusar con justicia, con mediana honradez, al Gobierno de hoy, porque no haya podido remover en un instante, de un golpe, con una sola medida, todos los males, todos los yerros de antaño?"

El Correo Nacional-que es de los más recios contendores-se lamenta de la apatía o indiferencia de que dió muestras la capital el día de las elecciones; cree que esta anemia política, esta frialdad por todo lo que se refiera a los intereses de la República y aun de los partidos militantes, es síntoma aflictivo; observa que la opinión pública no se cristaliza, no se determina en ninguna forma, por carecer de rumbo y de dirección; que quejas y censuras se oyen por doquier, pero nadie acierta a formular un programa, a iniciar una campaña en prosecución de un ideal, ó de una mejora ó de un

cambio; que los partidos se dividen en grupos, que se hostilizan por lo bajo, pero sin que ninguno de ellos alce pendón o enseña franca para que los pueblos lo vean; con franqueza que lo honra, apunta que si cada vez que se presenta un motivo de alarma se ha de fiar únicamente en los cerrados batallones, se corre el riesgo de que la misma paz, por cuya conservación se hacen tamaños sacrificios, venga al fin a devorarnos a todos; que unión y disciplina salvarán al partido del orden, al cual debe enseñárselo a fiar en los propios recursos; que la Constitución que nos rige vale ella sola, en efecto, por poderoso ejército y que el Gobierno ejerce autoridad directa sobre los Gobernadores departamentales, y por medio de ellos, hasta sobre el último Alcalde de la República, interviene en el ramo judicial y dispone de medios eficaces para poner a raya los abusos e invasiones del Poder Legislativo; que la prensa, elemento tan peligroso en las democracias turbulentas, enfrenada está por prudentes limitaciones; y que para prevenir y reprimir los atentados contra el orden público el Gobierno tiene facultades suficientemente amplias. En artículo *De Ultratumba*, contestando El Correo una de las más fuertes andanadas de El Telegrama, nada menos que aquella en que lo dan por muerto para la política a causa de las acusaciones contra él formuladas, manifiesta, entre otras cosas:

....Volteando ya la hoja sobre la vida de un hombre que fué, pasaremos a hacer algunas breves observaciones al citado artículo de El Telegrama.

Preguntase allí por qué no se dió cuenta al Congreso de 1890 de la operación de compra de documentos de crédito público que verificó el Banco Nacional, bajo aquella condición, en marzo de 1889.

La respuesta que podemos dar es que el Ministro que intervino en aquella operación, única de que se le ha hecho responsable, no era ya Ministro cuando se reunió el Congreso de 1890, ni tenía participación directa ó indirecta en el Gobierno.

Cuando se reunió el Congreso de 1892, expiraba la Administración Holguín y empezaba la del señor Caro, quien, nos consta, tenía pleno conocimiento, de tiempo atrás, del asunto que nos ocupa.

¿Por qué no dió de él cuenta al Congreso? ¿Por qué si aquello fué un delito se hizo cómplice de él por el silencio y el encubrimiento? ¿Por qué no se ha publicado después, durante esta Administración, ni un solo balance del Banco Nacional, donde habría de figurar por fuerza el monto de la emisión? ¿Por qué solo ahora en artículos de periódico, y no de una manera oficial y pública, se ha venido a remover el asunto? ¿Por qué no se objetó la Ley de regularización del sistema monetario en la parte relativa a la cancelación ó incineración de los documentos de crédito pertenecientes al Banco Nacional? ¿Por qué se permitió que se consumase aquella criminal operación, en vez de deshacerla entonces, que fué posible, y exigir la responsabilidad a quien correspondiera?

Liliéntense residuo de llamados independientes, en fin, considerando q' el simil con Thenardier que sin referencia directa hizo El Telegrama, no era sino bomba de escarnio para ellos, han dejado oír también su postrer gemido para protestar de la exactitud de aquel simil; y en publicación que hemos leído en Los Hechos de Bogotá, declaran ellos, a su vez, que "del germen de putrefacción de que les habla El Telegrama no es responsable el partido independiente." Y agregan:

El existe, sí, pero en otra parte. Acaso en la infancia original, acaso en este sistema por virtud del cual los hombres constituidos en autoridad no oyen más consejos que los de su propia vanidad, tal vez en el desprecio con que se mira a todo aquel que no piensa como ellos, quizás en este odio satánico que se profesa a los que no lesocen de continuo el incensario de la adulación y la mentira. La cronicidad de las operaciones ocultas, el silencio impuesto a la prensa con las multas y los destierros, la pobreza pública que ha producido el papel

moneda desde que se abusó de su signo, la incapacidad y el empirismo administrativo, ese es su génesis.

Esto es el espécimen del combate a muerte que en la actualidad libran en la altiplanicie periódicos regeneradores contra periódicos de la misma índole, miembros de una causa contra antiguos comilitones. Y solo para que nuestros lectores se informen de la naturaleza de aquel combate, hemos hecho las anteriores reproducciones. No piense nadie que nosotros seamos crueles hasta estar de plácemes por ello, no. Una oposición vulgar, un liberalismo moscovita ó que no pasará de los labios, sonreiría con sardónica sonrisa, vería con satisfacción el ostentor de las víctimas, cantaría sobre las ruinas que lleguen a amontonarse y ayudaría en su labor al sepulturero. Presenciamos que es la guerra civil en el campo contrario, guerra sin pólvora ni rifles, pero guerra más devastadora aun y la cual acaso no sea sino consecuencia de lo que algunos sostienen y los acontecimientos parecen corroborar: que la Regeneración nació decrepita. Mas no cumple a nuestra misión celebrar esa guerra, ni atizarla impiamente, ni cantar el destrozado enemigo, no: la patria pide pompa de nobles sentimientos a los hijos que la aman, y el liberalismo sincero, ese que nosotros estamos seguros de profesar, no clama por otra cosa que por obra de salvación común, porque todos, en definitiva, somos colombianos. Liberales nosotros, tan patriotas como liberales, copiamos, pues, aquí, esta terminante promesa del señor Caro, en la que no podemos menos que ver expresa garantía, de la que confiamos aquel Magistrado no habrá de apartarse para bien del país:

....No debo entrar por ahora en más explicaciones. El Gobierno no puede hablar al público fuera de sazón, pero tiene el deber de dar cuenta de sus actos al Congreso, y de proporcionarle todos los medios de información. Próximamente las Comisiones legislativas podrán ver los libros del Banco Nacional, como también los documentos todos relativos al asunto de ferrocarriles y a las conspiraciones. Yo deseo que las pasiones se calmen, que se seren los ánimos y que se practique la caridad, sin detrimento; empero, de la verdad y la justicia.

¿Cómo es verdad, sin embargo, que los partidos en Colombia han venido recorriendo jornada tras jornada de sufrimientos cuyo ocaso aun no divisamos!

Serán eternas las causas de esos sufrimientos si el trabajo no cuenta con protección, si no tratamos de librarnos del voluntario gravamen de desmoralización que traen el olvido de los principios republicanos, el abandono de la Ley y el aniquilamiento de la justicia. Eso enseña la historia, y la historia se repite. No sabemos si en todo esto pararon mientes los conservadores de Barranquilla cuando hicieron su estrecha declaración pública del primero de mayo a que hubimos de referirnos en el número 10 de esta hoja.

Resplandores del progreso material son a veces la elocuencia del lenguaje y la excusa de las épocas de decadencia política y de decadencia moral, y entonces "la ignorancia, á veces cecadora," salta a la arena con pretensiones de apóstol ó de maestro. Mas esto no perdura. "También Babilonia"-nos decía el señor Núñez en El Porvenir hace doce años-fué un prodigio de material esplendor, con su maravilloso puente sobre el Eufrates, sus espaciosos y opulentos muelles, sus colosales murallas, que tenían 16 leguas de circuito, su fabuloso palacio, sus fantásticos jardines aereos y su gloriosa torre de Babel donde los caldeos comenzaron a crear la ciencia astronómica. Todo el mundo sabe el trágico y, al parecer, repentino fin de tanta magnificencia, desprovista de vida moral. En estos recientes días, hemos asistido los hispano-americanos a un desastro semejante, debido a causas análogas, en la tierra de las minas del

—El señor A. Goupil, Ingeniero constructor del faro de isla Grande, ha regresado á Colon.

Le damos la bienvenida.

—Saludamos á nuestro amigo, señor D. Rafael C. Stevenson, á su regreso de los Estados Unidos, á donde había ido á reponer su salud.

—Nuestro viejo cofrade *Star & Herald* de Panamá recuerda á los señores Diputados á la Asamblea Legislativa del Departamento, actualmente reunida, que los habitantes de Panamá, Colon y la Línea reclaman que dichos Diputados pidan al Congreso nacional que se ignore el derecho de degüello al resto del Departamento.

Agrega el *Star & Herald*:

Habiéndonos deseado que S. S. el Gobernador hubiera recomendado á la Honorable Asamblea, pidiese al Congreso nacional la reduccion del impuesto de degüello correspondiente á Panamá, Colon y pueblos de la Línea, y suponemos que el no haberlo hecho será porque no es de su incumbencia semejante petición.

Creemos pues que nos toca á nosotros el hacerla y excitar á nuestros representantes á que adopten alguna resolución en pró de la indicada reforma, toda vez que no hay motivo justificado para que sea tal como se está llevando á efecto.

Confiamos en que los señores Diputados acogerán esta indicación como emanada de sus representados y siendo ellos los que deben mostrar solicitud en que se realice.

La desigualdad tributaria no tiene razón de existir en una República. Y como se ha dado en decir que la Regeneración es una especie de *sanudo todo*, bien podría remediar esta desigualdad, disponiendo que se pague aquí, por aquel derecho, lo mismo que en el resto de la República.

—Se instaló la Asamblea Legislativa el día señalado por la Ley, y en la misma fecha le pasó el señor Gobernador del Departamento, extenso Informe sobre la Administración Pública, en el cual nos ocuparemos próximamente.

—Cortamos del *Star & Herald*.

Panamá, 23 de mayo de 1894.

—Señor Director del *Star & Herald*.

Presente.

El informe de S. S. el Gobernador presentado á la Asamblea Departamental de 1884, abarca otro informe del señor Prefecto de la Provincia de Panamá, en el que se advierte [pagina 25] la siguiente anotación: "El señor Mange, agente en esta ciudad del Liquidador, no ha accedido, ni por galantería, á proporcionar algún informe del estado y marcha del Hospital Central de la Liquidación de la Compañía del Canal."

Ojalá me permita el Sr. Prefecto hacerle observar que siendo nuestro Hospital un establecimiento privado y no recibiendo asistencia ninguna ni subsidio del Gobierno, no tenía el deber de proporcionar á ese empleado público cualquiera clase de informaciones. Sin embargo, le hubiéramos hecho con mucho gusto, si la carta emanada de la Prefectura no hubiese presentado un aspecto netamente inquisitorial.

Pero mi parte, estoy tanto más sorprendido de la observación poco amable del señor Prefecto, cuanto el señor Dutary Ayala ha tenido ocasión, no pocas veces, de reconocer la buena voluntad de la Liquidación en corresponder á los deseos de las autoridades, en cuanto le sea posible.

Le suplico, señor Director, se sirva publicar en su acreditado periódico esta aclaración necesaria y recibir, con mi agradecimiento anticipado, las seguridades de mi consideración distinguida.

F. MANGE.

—Nuestro cofrade *La República*, ha suspendido sus tareas, desde el número 129, fecha 30 de abril, por motivos personales del director.

—Leemos en *El Cronista* del 19 de los corrientes:

Hemos recibido un folletito de Venezuela consagrado especialmente á prodigar insultos groseros al señor D. Tomás Herrera, persona por muchos conceptos respetable y acreedora á toda clase de distinciones.

Entendemos que el señor Herrera, que debe su posición política á sus constantes esfuerzos por el bien del país, no hará caso de tales insultos, pues cuenta con un número suficiente de amigos que sin más objetivo que la razón, le reconocen los méritos que tiene contraídos para con el Istmo.

—Hacemos presente al señor doctor F. Filós la expresión de nuestro pésame por la muerte de su señora madre, acaecida en Sincelejo.

—A excitación del señor D. Ciriaco Limberí, griego patriota de quien en otras ocasiones hemos hablado, por el interés que se toma en todo cuanto á su país concierne, se

ha instalado un Comité compuesto de dicho señor Limberí y los señores José Antonio Céspedes, Julio Santo Domingo, Isaac L. Maduro, Matías Vidal, Eujenio Lebeuf, Manuel Arzuaga y el redactor de esta hoja, con el objeto de arbitrar algunos recursos con que socorrer á las víctimas de los terremotos que se tiene noticia han dejado, sin albergue, á millares de personas en aquella nación. El Comité ha comenzado á ejercer sus funciones, y no dudamos que todos los que estén en capacidad de hacerlo, contribuirán con su óbolo en ayuda de aquellas víctimas, óbolo que no se necesita sea surtoso sino que represente, en alguna forma, la caridad de que siempre ha dado muestras esta población cuando se ha acudido á ella. Fueron nombrados para la directiva del Comité los señores Céspedes, Santo Domingo, Limberí y Varela, como Presidente, Vicepresidente, Tesorero y Secretario, respectivamente.

—El señor D. Jorge Holguín—que acaso ni siquiera conozca el Istmo—acaba de ser elegido Senador, por la Asamblea del Departamento, en competencia con un hijo de este suelo, el señor D. José Agustín Arango. Entre el que tiene aquí afectos, familia y es conocido generalmente en el Departamento, y el señor Holguín, tan inteligente como se quiera pero extraño á las necesidades de estos pueblos, el sentido común y aun el sentido político indicaban que se hubiera preferido el señor Arango. Cúlpense á sí mismo los conservadores cuando experimenten desgracias. Mucho se ha clamado por la abolición del régimen especial en cuanto á las leyes se refiere, y esa especialidad subsiste, en ramo como el de la representación nacional, sostenida y triunfante por el esfuerzo de Diputados indígenas que ponen á un lado los suyos, buscando representación—como si aquí no hubiera hombre digno de ella—en plenipotenciarios de fuera, que como suele decirse abogan por lo que conocen y está cerca de ellos—el beneficio de la frialdad—pero no por los bien entendidos intereses de este Departamento, tan lejos de sus miradas y conocimientos.

—El *Motor* de Honda y *El Magdalena* de Santa Marta son dos nuevos periódicos que nos trajo el último correo de Barranquilla. Saludamos á los colegas y les enviamos nuestro canje.

—Leemos en *Alcance* al número 52 de *El Esfuerzo* de Medellín, que el cofrade dice saber con certeza que, desde principio de abril, se pasó al Fiscal del Tribunal, por conducto de la Secretaría de Hacienda, un oficio acompañado de los documentos relacionados con la orden de pago expedida á favor del Departamento por valor de los telégrafos; en dicho oficio-manifiesta el cofrade—se le ordena al señor Fiscal entable el juicio correspondiente contra el señor Juan P. Gómez, para que dé cuenta del desempeño de la comisión á él confiada.

—La *Escuela*, revista de instrucción pública en el Departamento del Magdalena, ha comenzado á llegarnos con regularidad.

—El señor D. Eduardo G. de Piñeres, rector del *Colegio Pinillos*, en Mompos, trata de convertir en pública la Biblioteca que hasta ahora está destinada al uso de los superiores y alumnos del establecimiento. Trata con esto el señor rector de extender el benéfico influjo de dicho establecimiento hasta las personas pobres y estudiantas, y al efecto solicita de las personas amigas de la instrucción el obsequio de una obra para el enriquecimiento de aquella Biblioteca.

—Nos ha remitido el señor D. Francisco Groot-y-se lo agradecemos un libro de 70 páginas que contiene sus últimos importantes escritos, que publicó *El Correo Nacional*, relacionados con el estudio y resolución de nuestros problemas fiscales y económicos para dar firme base al crédito público y abrir amplio campo á la industria nacional.

—Recibimos con estricta regularidad *El Tiempo* de Caracas, lo cual indica que la administración del cofrade atiende debidamente el servicio de los canjes. En cambio el *Diario* de Caracas, intermitente como las fiebres de estos climas, no nos visita sino de vez en cuando.

—De nada nos han servido sucesivos reclamos hechos á *El Cronista* de Panamá para que llegue puntualmente á nuestra mesa de reclamación. Anotamos la circunstancia porque nos duele que el estimado colega nos niegue su lectura, y porque—bueno es que lo sepamos—queja idéntica á la nuestra hemos oído de boca de sus suscritores en esta ciudad.

—En los altos del *Gran Hotel Interoceánico* abrirá su taller de dentista, en la presente semana, pero solo por algunos días, el señor doctor D. Luis Máximo Clement, que tan habil es y acreditado está en el ramo de Cirugía dental. Ocasión es esta que deben aprovechar los que necesiten este género de servicios.

—A ciento ochenta y tres ascien de el número de emigrantes españoles, que ha embarcado, con destino á la Habana—el señor D. Luis Antonio Fernández, Consul de España en Panamá. Proceden ellos de la partida que trajo á Costa Rica el señor Mendiola Boza para abandonarlos después á dura suerte, no habiéndoles cumplido el contrato, según informes que la prensa ha suministrado.

Los esfuerzos del Consul señor Fernandez para arrancar á la miseria y quizás al crimen estos sus compatriotas, merece toda suerte de encomio. Satisfechos se sentirán ellos hoy, les repatriados, no menos que agradecidos al Consul que por modo tan expresivo ha logrado, en este caso, que sea eficaz la protección del gualdo y rojo españoles para compatriotas en desgracia, bajo otro clima y otro sol, lejos del suelo patrio.

Registramos el hecho para conocimiento de nuestros lectores y en testimonio de aprecio al Consul que ha sabido con su conducta dejar bien puesto el nombre del Gobierno que representa.

—Nos llega *El Anotador* de Barranquilla, pero siempre incompletas las series. Pedimos al colega corrija la irregularidad, si fuere posible.

—El *Lib de la Costa* ha dejado de visitarnos desde el número 6. ¿Por qué?

Por un periódico barranquillero nos hemos impreso de que este cofrade cartagenero ha sido multado con \$ 200 por el Gobierno del Departamento de Bolívar, y su director reducido á prisión por haberse negado á pagar dicha multa.

—Dice *El Anotador* de Barranquilla que se han reforzado los puentes del ferrocarril de aquella ciudad é introducidas muchas otras mejoras en la empresa.

—El señor D. Carlos A. Roman ha publicado folleto que contiene la Tarifa y disposiciones generales de Aduana.

No conocemos el folleto.

—Pagaron su tributo á la muerte, en Barranquilla, los señores D. Alejandro Danouille, D. Antonio F. Restrepo y D. Felipe Martínez, y en Baranóa D. José María Consuegra.

—El vapor *Soledad* hizo viaje recientemente de Cartagena, pasando por las Bocas de Ceniza, que así se nombra la desembocadura del río Magdalena, y remontando este hasta Calañar, á donde desembarcó considerable cargamento. Sobre esto hecho que demuestra una vez más la segura navegación por aquellas Bocas, se lee en *El Promotor*:

... A nosotros nada nos importaba, como no nos importa ahora, la especie de carga que trajo el *Soledad*, Vacío que hubiera pasado la barra del río, lo habríamos celebrado, porque lo esencial es demostrar al comercio y al país que existe una vía natural, mejor y más barata que el ferrocarril de Bolívar, que el de Santa Marta y que de la Cartagena Terminal Improvement Company Limited, y que esa vía cuyo tráfico está retardado artificialmente es la de las Bocas de Ceniza.

Disposiciones sobre prensa.

DECRETO NUMERO 286

DE 1889.

(27 de marzo),

adicional al 151 de 17 de febrero de 1888, sobre prensa.

(Continuación.)

32 del citado Decreto, de ocurrir al Poder Judicial contra los autores de publicaciones calumniosas ó injuriosas.

Dado en Bogotá á 27 de marzo de 1889. —CARLOS HOLGUÍN.—El Ministro de Gobierno, —JOSE DOMINGO OSPINA C.

AVISOS.

Hotel frances.—En la calle del Frente, cerca de la Estación del ferrocarril. Edificio central y ventilado. Servicio de primer orden. Precios módicos. Propietario, ROXEO MAJOLI.

AVISO MASONICO

Se avisa á los lili. miembros activos cotizantes de este Tall., que de acuerdo con el artículo 2o. del Estatuto No. 12, Parte 3a. de la R. M., se ha señalado el día 10 del mes de junio próximo, á las 3 p. m., para que tengan lugar las elecciones de las **DD. y OO.** que han de regir esta **Res. Log.** en el próximo periodo masónico.

El Ven. Maest.

ANTONIO B. ABELLO.

Gr. 3o. P. M. M. M.

El Secr.

J. S. Salas.

Gr. 3o. P. M. M. M.

A NEW COGNAC.

OF PURE GRAPE JUICE.

Colon, 28 February 1894.

Dr. Joseph Levi,

Dear Sir:

I have recently received a shipment of good Brandy from the manufactory of S. & E. G. Metaxa, Purveyors to the Court of H. M. the King of Greece and H. R. H. the heir Prince.

It has been proved by experiments made in Greece and other countries that this Brandy is the pure product of the Muscatel Grape from which, as is well known, is derived the famed White Wine of Chalcis (Greece.) The manufacturers are as esteemed as the highest in Europe, and offer a reward of 100,000 frs. to any person who will prove that this Cognac is not a genuine product of the grape. As yourself and other professors of medicine on the Isthmus have had occasion to prove these statements, recommending the liquor for medicinal purposes, I will be greatly obliged for a certificate to that effect, giving all particulars.

Yours very truly,

C. LIMBERI.

CERTIFICATE.

To CIRIACO LIMBERI Esq.,

I do not hesitate to state that at certain times during the progress of many of the varieties of the *Fever* indigenous to the Isthmus, stimulation and especially so with pure and palatable *Vinous liquor* is as much a vital necessity as is the administration of a genuine quinine. By a pure vinous liquor, I mean a liquid obtained by fermentation from the fresh juices of fruits, as grapes, one possessing the power of sustaining the system and also to certain extent supplying the place of food until the abnormal waste is checked and the impaired or destroyed appetite returns. In such cases and for medicinal purposes, I can recommend a brandy or Cognac manufactured in GREECE by the "METAXA BROTHERS." All experiments performed with this spirit have been productive of the best results. It has stood the most rigorous analysis, a fact worthy to be permanently remembered, to say the least, since as everybody knows, that spirits are adulterated to a fearful degree nowadays. Even those who pay the highest price and in the most aristocratic hotels and saloons, are by no means sure they obtain a pure article, one that will not seriously injure the health. I repeat the "METAXA" brandy is a pure *Vinous liquor* free of bad ingredients or chemicals.

JOS. LEVI, M. D.

Colon, 4th March 1894.

Colon, Marzo 12 de 1894.

Señores doctores F. Prima, Rodolfo Halsted y Romelio Campillo.

Presente.

Estimados señores:

He recibido de Grecia, recientemente, algunas cajas de cognac, fabricado en aquel país por S. & E. G. Metaxa, abastecedores de S. M. el Rey de los Hellenos y de la Corte de S. A. R. el Príncipe heredero. Los experimentos hechos en Grecia y en otros países demuestran que este brandy es el puro producto de la uva moscatel, materia prima del tan afamado vino blanco de Chalcis (Grecia). Los fabricantes, por cierto acreditados como los que más en Europa, ofrecen pagar cien mil francos á quien quiera que pruebe que su cognac no está compuesto de uva pura. Como Ustedes y otros profesores de medicina en el Istmo, han tenido ocasión de probar en convalescentes la bondad y pureza de este cognac, ruegoles se sirvan expedirme un certificado sobre el particular.

Soy de U., con todo respeto, muy atento S. S.

C. LIMBERI.

Colon, marzo 12 de 1894.

Señor D. Ciriaco Limberí.—Presente.

Muy señor mío:

Tengo la satisfacción de manifestarle que el cognac griego que U. ofrece al público, es de superior calidad, y que su ingestión en los límites que determina la Higiene es compatible con la salud.

De U. atento S. S.

R. CAMPILLO, M. D.

Medical Department of the Panama R. R. Co.—Colon, Marzo 20 de 1894.

Señor D. Ciriaco Limberí.—Presente. Muy señor mío:

He recibido su carta de 12 del presente, con referencia al cognac griego que U. importa.

Tengo el placer de decirle que he tenido ocasión de recomendar este cognac, en los casos que he creído conveniente el uso de estimulantes, siempre con buenos resultados.

Yo creo que este artículo es producto puro de la uva, como lo aseguran los señores S. & E. G. Metaxa, sus fabricantes.

Su atento S. S.

R. HALSTED, M. D.

Colon, 15 mars, 1894.

Mon cher monsieur Limberí: J'ai goûté avec le plus grand plaisir le cognac Metaxa du Pirée que vous avez eu la complaisance de m' adresser. C'est une excellente boisson pure de tout mélange et rappelant bien les bonnes eaux de vies de Jonzac, Cognac et Angoulême. Tout le monde le boira avec plaisir; bien portants et convalescents s'en trouveront bien s'ils n'en abusent pas.

Veillez recevoir l'expression de mes meilleurs sentiments,

F. PRIMA, M. D.

CERTIFICADO.

El infrascrito doctor en medicina y cirugía, certifica: que habiendo, á instancias del señor D. Ciriaco Limberí, examinado el Cognac METAXA, he encontrado en él un producto legítimo de uva esmeradamente preparado y libre de toda sustancia extraña y nociva. Por consiguiente será el que en mi práctica usaré y recomendaré cuando tenga que apelar á ese recurso terapéutico.

DR. ED. ROMAN.

Presidente de la Junta Departamental de Higiene.

Panamá, marzo 31 de 1894.

N. EMILIANI.

agente de negocios y comisionista.—Cartagena.—República de Colombia.

REFERENCIAS:

Cartagena.—Banco Union, Joaquín F. Velez, Manuel Gómez & C. Danies & C., Colon.—J & R. Santo Domingo.

El Relator.—Para que este diario reaparezca es menester que sus deudores arreglen á la mayor brevedad sus cuentas con la empresa. Suplicamos á nuestros amigos de Panamá se sirvan hacerlo así. Bogotá, febrero de 1894.—Los Redactores.

Aviso.—Como sub-rematista del derecho nacional de deguello de ganado de los Distritos de Buenavista, Gorgona, Gatun y la ciudad de Colon, he conferido poder general al señor D. Porfirio Meléndez, para la administración y recaudación de esta renta á partir de la fecha

C. AMADOR.

Panamá, abril 1 1894.

José J. Echeona.—Comisionista. Colon. República de Colombia.

José Levi M. D. Physician and surgeon, above Fidanque and sons. Front street. Colon.

Diego Mendoza.—Abogado.—Bogotá (Colombia). Calle 14, número 132. Apartado de Correo 314. Direccion y firma telegráficas: Relator.

La Asociacion filatélica de Colon compra estampillas de correos usadas de Colombia y América Central, á buen precio. Dirigirse á Eugenio Lebeuf. Apartado 29. Colon Colombia.

Matías Vidal.—Comerciante en mercancías, en general, Cable: Vidal. Uso del A. B. C. Apartado número 8. Colon. R. de C.

Hotel de la marina.—Panamá. Unico restaurant de primer orden en la ciudad. Cocina á la francesa. Omnibus del Hotel á la salida y llegada del tren y vapores. A. CASELLI, Propietario. Apartado número 139. Teléfono número 6.

JOSE A. VALVERDE FUERTE,

ABOGADO:

Tiene su escritorio en la calle 10. altos de la casa del doctor Inocencio Galindo.

COLON.

Potosí, del guano y del salitre. Chorrillos, que fué por algunos años el teatro del juego, de la embriaguez, de la prostitución y de todo género de saturnales, en fin, fué también uno de los campos de batalla donde quedó consumada la ruina de la nominal República peruana.

El espectáculo de lo que ocurre en Bogotá no le ha sido ni podía serle indiferente al redactor de *El Porvenir*, quien ve en peligro su obra cuando califica aquel espectáculo—número 915, fecha 20 de mayo corriente—de "neurosis que puede parar en suicidio." Sin ahondar como debiera los orígenes del malstar, acusa a los hombres—no al sistema—de haberlo producido; "...de aquí proviene"—dice—"el ser la sueta de las grandes ideas que, al pasar a la práctica, por entrar en impura combinación con los hechos comunes, se vulgarizan, o quedan subordinadas a lo que fué necesario en un principio llamar en su auxilio." Después de ocho años de paz y de gobierno regenerador, sin contrapeso liberal, el deseado programa está, pues, por realizarse; pero *El Porvenir* no se desalienta por eso, y para demostrar de donde parten los contratiempos que la reforma sufre, nos habla, en la presente hora histórica, del becerro de oro y del mismo ciento vicioso de que nos habló su redactor—ha más de dos lustros—en artículo suyo *Griegos y Troyanos* publicado en *La Luz*. Reforma de siglos, pues, reforma inconveniente o reforma imposible.

Y no es que todas estas Repúblicas hispano-americanas—hasta todas ellas va *El Porvenir* para explicarse lo que ocurre en Colombia—"se encuentren apostadas de escepticismo," ni que angustias sean al presente lo que fueran ilusiones en los memorables días de la independencia. Pero si así fuera realmente ¿a quién la culpa? ¿Quién el "Cain que ha matado millones de veces?" ¿Quiénes—el liberalismo doctrinario o el conservatismo independiente—los que han lanzado "esos ideales sublimes, hijos de presuntuosa ignorancia, que yacen hoy por el suelo como hojas secas de otoño?" ¿Quién el responsable de que la codicia reine y disuelva partidos, y de que "al bello ideal de la Regeneración, causa de tantas alegrías cuando incipiente, haya seguido el triste frío de la realidad que"—así lo deplora *El Porvenir*—"es lote postero, seguro de todos los ideales?"

Ni sometiendo a tortura los fastos del pensamiento republicano, ni encerrando en inquisitorial horga los anales de las instituciones libres, llegarán publicistas imparciales a deducir que sea eso pensamiento el culpable o que la responsabilidad recaiga sobre esas instituciones que perseguidas a veces por "tiranos imperceptibles" o por el hierro de "ignorancia cecidora," han reparado, sin embargo—y repararán en lo porvenir—todas las injusticias marcando para el espíritu humano el nacimiento de la libertad. No es que la idea sucumbió a manos de la institución que establece. Las grandes ideas, al contrario, alientan con savia generosa las instituciones que las representan, y cuando aquellas no resisten el choque de la experiencia o de las tempestades de los hechos comunes, es porque la grandeza que se les atribuye no lo es en realidad o porque es grandeza flexible como la ambición de sus panegiristas. Acaso sea hasta falta de tolerancia cristiana asignar entonces a "lo que fué necesario en un principio llamar en su auxilio," en circunstancias en que se defecionaba de otros ideales, la criminalidad que esa defecion tiene que brotar como única prueba de su fecundidad. Triunfos voluptuosos originan, en ocasiones, el orgullo, el odio o la soberbia, triunfos que duran, en el cuadrante del desarrollo histórico de un pueblo, lo que dura un minuto en la esfera de un cronómetro. Esos triunfos son los de los "tiranos imperceptibles" a que con tanto acierto alude *El Porvenir*, y son éstos sin duda—siguiendo las premisas del ilustrado cofrade—los que, con sus falsos ideales y sus falsos sistemas, nos han regalado tantas "hojas secas de otoño" en estas jóvenes nacionalidades hispano-americanas, demostrando la flujía de felicidades que "a manera de fácil y abundante maná" tiene que caer sobre las Repúblicas que hayan tenido la fortuna de no tropezar con aparentes conductores republicanos, Cesares cortesianos en el fondo.

Instituciones republicanas preva-

leen en Chile y aquel pueblo se siente feliz con ellas, sin que ningún escritor hasta ahora haya insinuado siquiera que allí la institución ha matado la idea. Léjos de esto, todos convienen en que el *forum* de la política interna en Chile se traduce en alta probidad y en alto patriotismo. Un notable periodista colombiano, ausente hace algún tiempo del país, expone, refiriéndose a Chile, que son proverbiales el celo y la inteligencia de aquellos Gobiernos republicanos; que allí hay regularidad y concierto, raras veces interrumpido, en el desarrollo nacional y en los hábitos de paz y orden interior; que los de la cima ofrecen—como objetiva lección para los de la superficie—acatamiento profundo por la propiedad y por el espíritu filosófico de sus instituciones políticas; que allí, en fin, háse advertido el desenvolvimiento estrictamente jurídico de su Estado, único en la América latina que no se considere dueño de vidas y haciendas al primer amago de guerra ni con poder para romper o alterar las condiciones de un contrato en que la nación figure como parte. En esto estriba el prestigio de Chile y tal es el renombre de Francia republicana que vió a Mac Mahon, uno de sus Presidentes, inclinarse ante el *il faut se soumettre ou se démettre* del Parlamento, y dimitir a Grovi, otro de sus Presidentes, mortalmente herido ante la moralidad política, la dignidad nacional y el decoro de las instituciones republicanas, no porque hubiera dejado de ser honorable a carta cabal, sino a causa de aquel famoso despacho del Procurador de la República en que pedía a la Cámara el juzgamiento de Mr. Wilson, yerno del Presidente y sindicado del tráfico de influencias oficiales. Y es—dirémos a nuestro turno—que la palabra de pase que pueblos regidos por instituciones republicanas quieren para los conductores de ellas y para los partidos es la palabra *probidad*, porque si con esta se mata la codicia y todo género de serpientes interiores, con la palabra *lealtad*, aliada de aquella, si se nombra con práctica cifra de hechos ya hay perspectiva de segura gloria.

Y a propósito de las elecciones de Barranquilla: ¿Por qué los conservadores de esa ciudad, si son conservadores doctrinarios, no han balbuceado siquiera una protesta contra el independentismo conservador que así lleva a cabo elecciones en estado de sitio, lo cual es violatorio del sufragio, propiedad política de los ciudadanos, y violatorio también de la doctrina conservadora republicana? ¿Tan pronto han olvidado esos Sres. conservadores republicanos de Barranquilla el programa del jefe, Gral. Marceliano Vélez: la carta al doctor Nájiz de 16 de mayo de 1891 y el Manifiesto de este jefe a sus amigos políticos, fechado en Amalfi el 20 de junio de 1893, que la prensa nacional registró en sus columnas? ¿Y la declaratoria política de José Eusebio Caro y Mariano Ospina publicada en *La Civilización*? ¿Y el extenso estudio de *La Opinión* de Cali, determinando las razones de la división? El señor Caro, en lo que a reformas políticas atañe, da a entender en su reciente carta a *El Telegrama* que promesas de grandes reformas han sido bandera siempre de toda revolución, y como reformas ha escrito y pide en su programa el conservatismo republicano, queda este desde luego oficialmente estigmatizado de revolucionario aun cuando su más vehemente aspiración—aspiración que es también del liberalismo pensante—la circunscriban horizontes de paz. ¿Cómo hermanar, pues, la tendencia a las reformas necesarias y la tendencia al *statu quo*? Los señores conservadores de Barranquilla sabrán contestarlo. Nosotros que no los hemos tomado como velistas de simple retórica, no deseamos señalarlos tampoco como moceadores de estas quemantes frases del señor Holguín dichas en el número 895 de *El Porvenir*:

...Así, pues, los que hoy se pueden llamar velistas *quand même* es un grupo sumamente reducido en todas partes, que ya sienten vergüenza de mostrarse juntos donde los puedan apreciar por su número, y que han apelado al expediente de reemplazar las antiguas columnas de nombres con algún pseudónimo o con el anónimo franco. A ese grupo me refiero siempre que en este escrito empleo la palabra *velismo* o *relista*.

Pelea de compadres

Siempre salen las verdades.

El Correo Nacional y *El Telegrama*, dos autorizados periódicos regeneradores, sostienen hace días

reñida disensión sobre las emisiones clandestinas de papel moneda, discusión que nos está dando y dará aún luz para penetrar en ese velado santuario de la administración del Tesoro nacional.

De *El Telegrama* de ayer copiamos:

Nos indica el señor Director de *El Correo* que debe ser nombrado Jefe de la oficina de Hacienda un hombre de singular talento y de probada práctica en los negocios; esto es, un hombre como él, de capacidad suficiente para ser hoy y mañana y siempre mentor del Gobierno, y que haya sido antes Ministro. Creemos que el actual Ministro de Hacienda es modesto y paciente; pero también estamos convencidos de que se le ofendería profundamente si se le comparara con su feroz e implacable censor, quien, como Ministro del Tesoro, dio muestras de la más completa incapacidad, no exhibiendo otro recurso que las culpables emisiones clandestinas, y cuya administración fué, por consiguiente, una eterna vergüenza para nuestra causa y una mancha en nuestra historia.

¿No fué él quien propuso que el Gobierno enviara una comisión a Europa a aprender tenebraría de libros por partida doble?

¿No fué él quien protestó contra la especificación de Departamentos y Capítulos en la relación de los gastos de la Tesorería, como cosa ininteligible?

¿Qué pensar de las capacidades de un Ministro del Tesoro que carece absolutamente de nociones en contabilidad, estando llamado a dirigir la de la República?

El Correo Nacional dice:

En 12 de enero de 1887 había en circulación \$ 6.909,974; en 30 de julio de 1889 había emitidos y en circulación \$ 11.506,550. Durante dos años y medio se emitieron, pues, \$ 4.596,576, de los cuales correspondieron, conforme a la ley, \$ 1.000,000 a la amortización de la deuda interior, y \$ 793,980 a los departamentos y municipios en la ley 124 de 1887, y el resto en sólo centavo para gastos corrientes del servicio público.

Aquí de paso se nos hace nuestra respuesta; pero como el público circula que por aquellos días se hizo, además, una fuerte emisión clandestina para comprar, por el Banco Nacional, documentos de la llamada Deuda antigua, como es nuestro deber, ya que el Gobierno no ha dado aún paso alguno para esclarecer este y otros puntos conexos, con el manejo del Banco, explicamos aquella operación en todos sus detalles.

Y habla luego D. Carlos Holguín, como quien se defiende de lo que le acusa su propia conciencia:

La otra emisión que se hizo con mi consentimiento y de acuerdo con la opinión del Consejo de Ministros, alcanzó a cuatro millones, poco más o menos, y se destinó a recoger la moneda de 0,500. Tampoco consideré que esa emisión pudiera afectar el precio de los billetes y de los demás valores; porque retirada de la circulación una suma igual en monedas de 0,500, no se aumentaba en lo mínimo el monto total de la circulación fiduciaria. Esta emisión también se ha llamado clandestina, probablemente porque no figuraba en los balances del Banco Nacional y porque no había ley expresa que la autorizase; pero en mi Mensaje de 1892 se la explicó al Congreso y le expliqué también por qué me consideré autorizado para hacerla. En esta emisión no tuvo usted ninguna parte, y si aludo a ella aquí, es para poder decir que estas son las únicas operaciones de esta clase que se hicieron con mi autencia y conocimiento en los cuatro años en que fui Jefe del Gobierno.

Creo, por tanto, que los billetes que hoy existen en circulación, son:

La emisión que se ha llamado del dogma.....	\$ 12 000,000
Los billetes emitidos para comprar la Deuda antigua....	2.106,000
Los billetes para recoger la moneda de 0,500.....	4.000,000
Los billetes cuya emisión para gastos comunes autorizó el Congreso de 1892....	2.500,000
Los que se hayan emitido en representación de la moneda de 0,333 que tiene en sus cajas el Banco Nacional, que no sé a cuánto alcance, pero que no pueden exceder de.....	2.300,000
Suma \$	22.906,000

Ojalá quiera el Gobierno hacer practicar una visita formal en el Banco, por personas de la clase que he dicho, para que el país tenga algo cierto y claro a qué atenerse en este punto, que ha sido objeto de tanto chisme y de tanta insinuación calumniosa. Cuando algunos nos hemos opuesto a que las Comisiones

de la Cámara entren al Banco a practicar visitas, se ha creído o se ha afectado creer que nos movía el deseo de mantener secretas las operaciones del Establecimiento, sin duda por lo indebidamente serían muchas. Por mi parte aprovecho esta ocasión para hacer constar que jamás me ha guiado semejante móvil. Mi opinión nació de que en mi concepto la Cámara no tenía derecho de mandar comisiones a practicar tales visitas, que yo creía, por otra parte, inútiles. Porque la Constitución puso el Banco bajo la dirección exclusiva del Gobierno y porque cualquiera que fuese el partido a que perteneciesen los miembros de la Comisión, su informe no se reputaría imparcial desde que el empeño en que se abriesen las puertas del Banco no nacía de nungun sentimiento patriótico, sino del inmoderado deseo de agitar la Cámara con discusiones apasionadas y estériles. Mi oposición fué, por tanto, asunto de principios y natural defensa de las prerrogativas del puesto que estaba a mi cargo.

(De Los Hechos de Bogotá.)

Explicación necesaria.

(De El Deber de Panamá.)

Hace más de un año que en asoció de mi amigo D. Joaquín Arciniegas, fundé esta publicación periodística, bajo la protección de las garantías constitucionales ofrecidas a los que viven en la República de Colombia. Intentamos crear un órgano de publicidad en el cual la opinión pública tuviera campo donde manifestarse, sin recurrir a los apasionados aceros de los partidos políticos locales, y sin aceptar las provocaciones de los que quisieran llevarnos a las escabrosas disputas de secta y al no menos peligroso sendero por donde van haciendo su no envidiable agosto, los que rinden ferviente culto al personalismo.

Creímos que con un programa como el que sustenta *El Deber*, amplio en sus formas, generoso en sus tendencias y justiciero y benévolo en el modo de ser llevado a la práctica, se podrían esquivar las muchas dificultades que la organización oficial de la prensa ofrece a quienes se dedican a trabajar con honradas intenciones en empresas de esta naturaleza.

Hasta el presente hemos tenido la singular fortuna de no haber encontrado obstáculo sustancial en el desarrollo de nuestros propósitos. El público ha dispensado su favor a esta publicación, y con su apoyo hemos salvado hasta ahora el señor Arciniegas y yo, las dificultades que se presentan en la realización de semejantes labores.

Podría decirse que *El Deber* ha venido navegando en aguas mansas. Pero, mezoquinas pasiones, pobreza de criterio y pequeñeces de alma se aunan para querer hacerle completamente irrespirable la pesada atmósfera en que se tolera la vida de los periódicos. Insidiosamente se han condenado, sin analizarlas, las intenciones que se suponen nos han movido en el desempeño de nuestro programa. No faltan compañeros en la prensa que hagan ver que están alarmados con la propaganda franca y leal del periódico. Encubiertamente disparan arrojados tiros y llevan su cristiana caridad hasta el punto de señalarlo a las miradas de los gobernantes, a fin de que sobre él se ejerza inapelable sanción.

Lo de menos sería, en fin de fines, que sobre nosotros vinieran estas o aquellas penas personales, que se nos privara del ejercicio de una industria garantizada por la Constitución, o que fuésemos a figurar en la lista de los que en este país han sido inscritos en el martirologio de la prensa. El oficio nos traería estos percances, que no serían una sorpresa. Pero, apenas es creíble que no se consideren suficientes las facultades represivas a que están sometidos los que escriben en los periódicos, y que todavía se las aumente con la sustentación de la doctrina de que los colombianos que aceptan el desempeño de las funciones de Cónsules de países que cultivan amistad con Colombia, por el hecho de servir un cargo que nada tiene que ver con la política, están impedidos de ejercitar derechos que les otorgan las leyes del país, y pongan en peligro el mantenimiento de las buenas relaciones de los otros pueblos con esta República.

El caso recientemente ocurrido a nuestro muy estimado cofrade el señor Director de *El Heraldo* de Bogotá, a quien se hizo retirar del Consulado que la República del Salvador tiene en la capital de Colombia, es una novísima aplicación de las reglas gubernamentales que garantizan la libertad de la prensa.

Con tal antecedente; sabido como es que el señor D. Joaquín Arciniegas, co-redactor de este periódico, desempeña en Colon las funciones de Cónsul de los Estados Unidos de Venezuela, país ligado a Colombia con la mejor amistad, ha creído conveniente el señor Arciniegas apartarse de toda ingerencia en la dirección y redacción de *El Deber*, con el objeto de que por ningún motivo, por injustificado que fuere, sirva su persona

de óbice a la marcha de las muy cordiales relaciones que felizmente existen entre los pueblos de las dos Repúblicas y que sus gobiernos tienen empeño en cultivar con esmero.

En lo sucesivo soy yo, el suscrito, el único responsable legal de las publicaciones que haga *El Deber*, según manifestación que oficialmente ha sido hecha al señor Gobernador del Departamento, en el memorial que se inserta en este número.

Si el público se digna continuar honrándonos con la misma buena voluntad que ha dispensado hasta hoy a esta hoja, grande será mi gratitud.

CARLOS A. MENDOZA.

Miguel Navas.

A través del sepulcro que muchos pidosos acaban de cerrar en Cartagena, a través de esas funerarias paredes que marcan con signo de piedra la primera página muda de la eternidad, habrá penetrado junto con las plegarias de dolor de los deudos de Miguel Navas, habrá penetrado el sol de la posteridad, esplendoroso siempre cuando el nombre que va a alumbrar, como en el caso presente, es por sí mismo resplandor intenso que va a aumentar su esfera de luz.

La muerte no debió ser para él, sacrificio sino en cuanto creyó a caso que aun le esperaban largos días de existencia, necesarios sin duda para la estela viviente de virtudes que deja en su hogar. Fué en brazos de la muerte lo que había sido en brazos de la vida: sereno, cristiano, valeroso. Y si todos los días, entre cada aurora y cada ocaso, labores de pensamiento nutrieron su espíritu, y trabajo ennobecedor creció su haceduría, y tesoros de ternura llenaron su corazón; este amigo nuestro, en la noche polar de ese último día en que la ley de la muerte condenó a inmovilidad su cerebro y a descomposición sus carnes, él—representante digno de una familia de claro abolengo—hubo de despedirse sin miedo y sin reproche, adelantándose al sepulcro con la confianza de que, ausente su corporea estatua, no se extinguiría la de su espíritu, porque éste vivirá siempre en el amor de los suyos y en la cariñosa honrosa de recomendación que les lega como fruto de sus esfuerzos y cuidados cuando peregrinó por encima del planeta.

Murió escuchando el ruido de las olas del mar y el zumbido del viento caribe por entre los torreones de la heroica ciudad; murió entre los sollozos y oraciones que salían de pechos amigos y almas afines al rededor de su lecho mortuario. Solemne, doloroso tuvo que ser aquel espectáculo de anonadamiento y orfandad, espectáculo de ver a la ciencia impotente ante el viaje a ultratumba; sobre todo si el viajero pertenecía a la categoría de esos seres moralmente superiores, listos a todo remedio social, incansables en la elocuencia objetiva de los grandes hechos, en el fomento de las altas aspiraciones y en el sembrar—en todos los caminos de la actividad humana por donde transitan—semillas de ennobecedoras ideas. Así es dado esperar el cielo con tranquilidad como con tranquilidad se ha vivido, don de gloria del hombre justo.

Fué Navas miembro conspícuo del liberalismo colombiano. Ligado irrevocablemente a esa causa no solo por la belleza de su tradición cuanto por la bondad de su doctrina, no desperdició ocasión de servirla. Cuando la altiva bandera cayó como sangrienta mortaja en los campos de batalla, fué Navas de los leales que supieron defenderla para no abandonarla después en la adversidad. El liberalismo fué otro torneo de honor fetando en laureles para el ilustre demócrata cuya pérdida resonará con eco de tristeza en el seno de todos sus correligionarios. Ni el partido ni la patria serán ingratos. Cuando lleguen las reparaciones de la libertad en lo porvenir, habrá de inscribirse en los fastos de ella, con cuantos honores le correspondan, la historia política de este nuestro sentido amigo, de quien es dado decir, en justicia, que fué de los más fervorosos en el dignificador oficio de desembarazar de cadenas al brazo y al pensamiento.

J. A. VALVERDE FUERTE.—JOSÉ DEL C. VARELA.

SUELTOS.

—Hemos tenido el gusto de saludar a nuestro buen amigo, señor D. Juan Stevenson, antiguo vecino de la ciudad que vuelve a ella después de larga ausencia.

CANTINA Y SALON DE BILLAR

DE PIO EMILIANI.
CALLE DEL FRENTE

Colon, R. C.
Gran surtido de licores de la Casa E. Cosenier y Ca de Paris
y otras marcas. -- Abarrotes etc.

Agencia de la acreditada Cerveza
La Louisiana.

Los articulos de este establecimiento
son de lo mas fino que viene a es-
ta plaza y se venden todos por mayor y menor.



YNGUENTO DE S. M. EL REY DE LOS HELENOS
MEDICINAS PRIVILEGIADAS
Elaboradas solamente en el No. 73, NEW OXFORD ST., antes 533, OXFORD ST., LONDRES.
y en venta en todas las farmacias del Orbe.

Cogniac griego

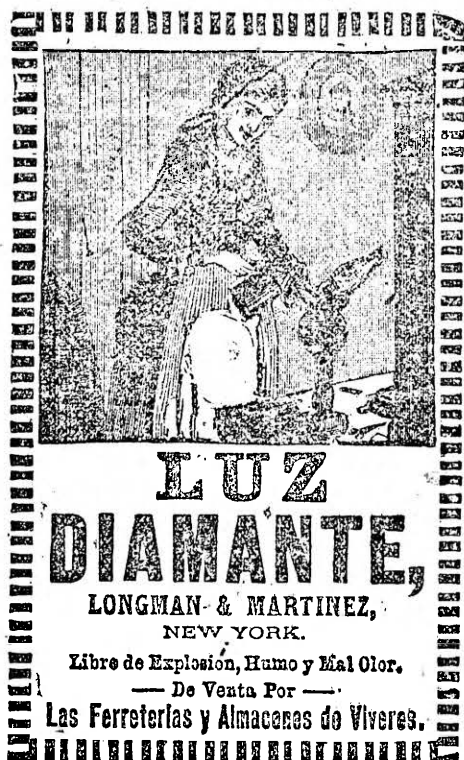
Se ha acreditado en esta plaza y en la de Panamá como cognac sin competencia, el que fabrican en Grecia, de uva pura, los señores S. & E. & G. METAXA, proveedores de la CORTE DE S. M. EL REY DE LOS HELENOS.
Los fabricantes ofrecen pagar cien francos, qui n pruebe que este articulo no está elaborado con uva pura.

De venta al por mayor en el establecimiento del señor CIRIACO LIMBERI, en Colon, y los que deseen obtenerlo, puesto en Panamá, deben concurrir para el respectivo pedido al señor D. Andrés Santo Domingo N.
Se vende al por menor en las principales cantinas del Istmo.

JOSE DEL C. VARELA.
LABOGADO

Oficina en Colon, frente al Mercado Público.

Attorney at law.
Office rooms, opposite to the Public Market.
Colon, Republic of Colombia

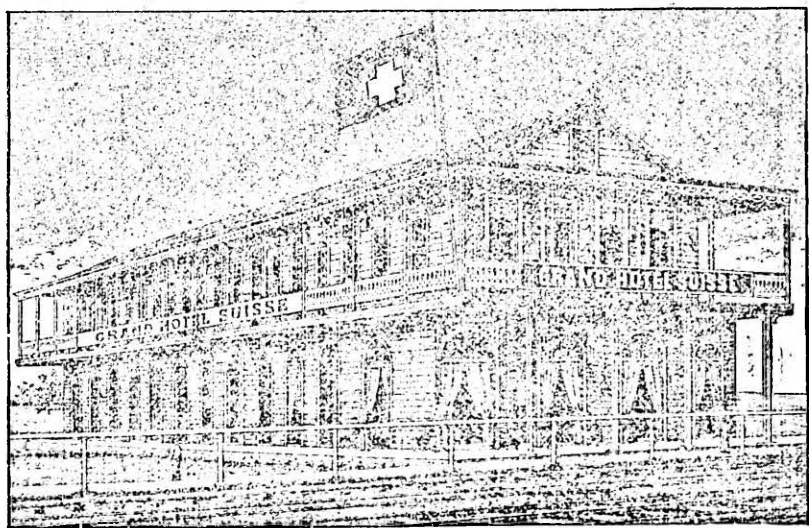


LUZ DIAMANTE,
LONGMAN & MARTINEZ,
NEW YORK.
Libre de Explosión, Humo y Mal Olor.
— De Venta Por —
Las Ferreterías y Almacenes de Viveres.

Situated in the centre of the town a stone's throw from the Piers-Front Street

THE ONLY FIRST CLASS HOTEL

Established since 1887 and re-opened in 1893.



M. DEAGOSTINI & E. GALLO
COLON - Isthmus of Panama
REPUBLIC OF COLOMBIA.



ACEITE de HOGG
de HIGADO FRESCO de BACALAO, NATURAL y MEDICINAL
El mejor que existe puesto que ha obtenido la mas alta recompensa en la EXPOSICION UNIVERSAL DE PARIS DE 1889
Preparado desde 40 AÑOS en Francia, en Inglaterra, en España, en Portugal, en el Brasil y en todas las Repùblicas Hispano-Americanas, por los primeros medicos del mundo entero, contra las Enfermedades del Pecho, Tos, Personas debiles, los Niños raquíticos, Humores, Erupciones del cutis, etc.
Es mucho mas activo que las Emulsiones que contienen mitad de agua, y que los aceites blancos de Noruega, cuya puracion les hace perder una gran parte de sus propiedades curativas.
Se vende solamente en frascos TRIANGULARES. — Exigir sobre el envase el sello de la Union de los Fabricantes.
SOLO PROPIETARIO: HOGG, 2, rue de Castiglione, PARIS, y EN TODAS LAS FARMACIAS.

NOTICE TO THE PUBLIC !

THE INTERNATIONAL DRUG STORE

Has been removed to the elegant and spacious building situated in Front Street, opposite Pacific Mail Dock, and is now provided with the best and most extensive assortment of

DRUGS, CHEMICALS, PERFUMERY, STATIONERY, etc.
ever imported on the Isthmus.

The SODA FACTORY is attached to the Premises and a Superb ARCTIC SODA WATER APPARATUS invites the thirsty to enjoy at the cost 10 cents. A glass of iced Soda flavored with
Ginger, Sarsaparilla, Vanilla, Raspberry Orange, Strawberry, Limon, Pine Apple or Chocolate etc.
Dr. W. HAFEMANN.

AVISO AL PUBLICO

LA

FARMACIA INTERNACIONAL.

SE ha trasladado al edificio elegante y espacioso situado en la Calle del Frente, frente al Muelle de la "Pacific Mail" y está provista del mas completo surtido de DROGAS, PRODUCTOS QUIMICOS, PERFUMERIAS, UTILES DE ESCRITORIO & c., que jamas ha venido al Istmo.
La fábrica de Soda de que dispone esta botica con un APARATO ARCTICO, invita a que todos acudan a mitigar la sed con un vaso de a 10 centavos de esta exquisita soda preparada bien de Gengibre, Zarzaparrilla, Vainilla, Frambuesa, Naranja, Fresas, Limon, Piña o Chocolate etc.
DR. W. HAFEMANN.
Colon, Junio 18 de 1891.

Loteria de Panamá

SORTEO TODOS LOS DOMINGOS A LA 1 P. M.

Plan del Sorteo numero 456, para el 6 de Mayo de 1894

1 Premio mayor.....	\$ 3,000
2 Aproximaciones mayores de \$ 40 cada una....	80
16 Aproximaciones menores de \$ 20 id. id.....	320
9 Premios mayores de..... \$ 100 cada uno.....	900
90 Premios de a..... \$ 5 id. id.....	450
900 Premios de a..... \$ id. id.....	1,800
1,018.....	\$ 6,550

Precio del billete..... Un pesos [\$ 1.00]
d. id. quinto del billete 20 centavos.

J. G. DUQUE. Gerente.

PANAMA RAILROAD COMPANY.
TIME TABLE No. 4

Taking effect 6.00 A. M. Sunday, April 27th, 1890.

SOUTH BOUND		STATIONS.	Distance of Miles from Panamá.	NORTH BOUND	
No. 1. Passenger and Express Daily	Distance of Miles from Colon			No. 2. Passenger and Express Daily.	
Leave A. M.				Arrive A. M.	
..... 7 30	0.30	Colón.....	47.00 10.25	
..... 7 34	1.86	Ch. Colon.....	46.70 10.20	
..... 7 41	4.56	Monkey Hill.....	45.14 10.13	
..... 7 47	6.60	Mindí.....	42.44 10.07	
..... 9.17	9.17	Gatun.....	40.40	
..... 10.57	10.57	Tiger Hill.....	37.83	
..... 12.70	12.70	Lion Hill.....	36.43 9.56	
..... 15.45	15.45	Ahorca Lagarto....	34.30 9.50	
..... 16.77	16.77	Buño.....	31.55 9.42	
..... 18.7	18.7	Buño Vista.....	30.23	
..... 21.55	21.55	Frijoles.....	28.23 9.32	
..... 22.98	22.98	Tabernilla.....	25.45 9.25	
..... 23.48	23.48	Barbacons.....	24.02	
..... 24.45	24.45	San Pablo.....	23.52 9.19	
..... 25.86	25.86	Bailamonos.....	22.55	
..... 27.46	27.46	Mamei.....	21.14 9.12	
..... 28.60	28.60	Juan Grande.....	19.54	
..... 29.11	29.11	Gorgona.....	18.40 9.04	
..... 29.97	29.97	Bas Matachini.....	17.89	
..... 31.05	31.05	Bas Obispo.....	17.03 9.00	
..... 31.94	31.94	Hait Obispo.....	15.95 8.49*	
..... 33.11	33.11	Las Cascadas.....	15.06	
..... 34.88	34.88	Empire.....	13.89 8.43	
..... 36.71	36.71	Culebra.....	12.12 8.38	
..... 37.30	37.30	Rio Grande Superior	10.29 8.33	
..... 37.97	37.97	Cucaracha.....	9.70 8.30*	
..... 39.09	39.09	Paraiso.....	9.03	
..... 40.34	40.34	Pedro Miguel.....	7.91 8.24	
..... 40.78	40.78	Pedro Miguel Tank	6.66 8.20*	
..... 41.69	41.69	Miraflores.....	6.22 8.19*	
..... 42.98	42.98	Rio Grande.....	5.31 8.16	
..... 44.17	44.17	Croozal.....	4.02 8.11*	
..... 47.00	47.00	Panamá.....	2.83 8.06	
A. M. Arrive			0.. 8.00	

† Telegraph Offices.

Nos. 1 and 2 will haul Express Freight daily except Sundays, and will stop at Station marked thus:-(*) when they have Express Freight on.

J. C. WARREN,
Master of Trains

A. L. RIVERO

Imprenta de "La Situacion", Cristobal Colon, Colon, R. C